

Scouting psicológico: procedimientos, contextos y límites

Proceso situado de observación y análisis de deportistas o adversarios que incorpora información psicológica pertinente para un objetivo definido, con procedimientos de evaluación, integración y revisión de sus límites.

Autoría: EDUFISICA

Publicación: 2026-10-13

Versión del contenido: 2026-10-13

Módulo: Carrera y transiciones

Nivel propuesto: Intermedio

Lectura estimada: 23 min · 5003 palabras de cuerpo

Resumen

El scouting psicológico requiere definir qué se observa, para qué se recoge información y qué conclusiones permite. Esta lectura distingue scouting de adversarios y de deportistas, observación presente, predicción y selección. Examina análisis de demandas, criterios, recursos, registros conductuales, entrevistas e instrumentos, con atención al contexto y al seguimiento. El caso de windsurf conserva las maniobras y competencias propuestas por sus autores como ejemplo histórico, sin convertirlo en programa de eficacia demostrada o guía de práctica. La integración multidisciplinar mantiene incertidumbre, errores y posibles barreras de desarrollo. Los informes diferencian datos, interpretaciones y recomendaciones, mientras consentimiento y confidencialidad se atribuyen al marco profesional de las fuentes. Los ejemplos originales muestran cómo organizar preguntas y revisar procedimientos, sin ofrecer un algoritmo universal, un diagnóstico o un perfil que determine el futuro de un atleta.

Palabras clave: scouting psicológico; observación conductual; análisis de adversarios; selección deportiva; evaluación de proceso; incidentes críticos; windsurf; comunicación de resultados

<https://edufisica.com/enciclopedia/psicologia-deportiva/scouting-psicologico-procedimientos-contextos-y-limites.html>

Tres operaciones con preguntas diferentes



El registro, la estimación y la decisión se relacionan,
pero requieren justificaciones distintas.

[Inferencia] Organizador original basado en scouting y evaluación de las fuentes. Los símbolos no representan instrumentos validados o etapas obligatorias; separar preguntas permite revisar qué respalda una conclusión. No copia modelos de talento de los capítulos.

Esquema didáctico original de EDUFISICA. Bases conceptuales: María del Carmen Sánchez Gombau y Félix Guillén García (2015); Roberto Ruiz Barquín (2015); Milagros Ezquerro García-Noblejas (2015).

Observar, anticipar y seleccionar son tareas distintas

Sánchez Gombau y Guillén describen scouting como observación y análisis minucioso de un deportista o equipo. Incluyen el estudio de rivales para preparar un enfrentamiento y la evaluación de atletas para una posible incorporación. El objeto inmediato es información sobre acciones y características pertinentes a una finalidad. Esa descripción no convierte toda observación en una predicción validada: registrar lo que sucede y estimar qué podría suceder requieren argumentos y procedimientos distintos, especialmente cuando cambia el contexto o el horizonte temporal. ^[1]

Ruiz Barquín distingue rendimiento presente, que puede observarse, y potencialidad, que permanece como variable latente. La diferencia resulta central para scouting psicológico. Una conducta realizada hoy puede aportar información sobre cómo actúa la persona en ciertas condiciones, pero no muestra por sí misma su desarrollo futuro. La predicción necesita un criterio, medidas relevantes y examen de su relación con resultados posteriores. Seleccionar implica además una decisión institucional con consecuencias para el deportista, distinta del contenido de una estimación. ^[2]

Ezquerro sitúa evaluación en la relación entre características personales y situaciones. Los indicadores de constructos psicológicos orientan interpretación y

requieren contraste; no son acceso directo e infalible a una disposición. Esa premisa importa cuando una observación se transforma rápidamente en etiquetas como poco comprometido o capaz de soportar presión. El evaluador necesita conservar qué vio, en qué oportunidad, qué otras fuentes consultó y qué explicación sigue siendo una hipótesis. Añadir lenguaje psicológico no mejora por sí solo la calidad de una conclusión. ^[3]

[Inferencia] Una organización hipotética podría registrar que un jugador retomó una tarea después de un error, estudiar si esa conducta se repite y decidir qué información adicional necesita. La observación describe un episodio; una hipótesis sobre respuesta a errores exige contrastes; una decisión de incorporación incorpora otros criterios y necesidades. El ejemplo original no asigna un rasgo ni una probabilidad de éxito. Su finalidad es mantener separadas las tres operaciones para que cada afirmación pueda revisarse con el respaldo que realmente tiene. ^{[1][2][3]}

Tipos de scouting y finalidades que cambian la evaluación

El scouting de adversarios busca conocer fortalezas y debilidades pertinentes para un enfrentamiento próximo. Puede dirigirse a equipos o a rivales individuales. El scouting de deportistas se orienta a evaluar aptitudes de posibles integrantes de un equipo o contexto deportivo. Sánchez Gombau y Guillén diferencian ambos por objeto y finalidad. No corresponde utilizar una misma ficha de manera automática: la información útil para preparar una competición inmediata no coincide necesariamente con la necesaria para valorar adaptación y desarrollo de una persona. ^[1]

Dentro de las tareas de ojeadores, el capítulo distingue jóvenes que necesitan desarrollo, profesionales para cubrir una necesidad y análisis de oponentes. Cambia así la pregunta. En jóvenes interesa cómo evolucionan y qué oportunidades de formación tienen; en una posible incorporación profesional, qué demandas y condiciones encontrará; ante un adversario, qué acciones relevantes pueden estudiarse para ese encuentro. Los autores discuten adaptación a situaciones nuevas, sin presentar una propiedad psicológica única que explique cualquier resultado favorable o desfavorable de un fichaje. ^[1]

El horizonte temporal modifica criterios y evidencia. Una observación para el próximo partido puede conservar acciones recientes en condiciones competitivas comparables. Una valoración sobre evolución de un joven requiere seguimiento, aprendizaje y contexto. El capítulo de Ruiz Barquín señala que maduración, entrenamiento y variables ambientales cambian en el tiempo y pueden alterar predicciones. Por ello, una conclusión formulada para una finalidad no conserva automáticamente la misma fuerza cuando se emplea para otra; el procedimiento necesita volver a justificar qué resultado pretende anticipar. ^{[1][2]}

La dimensión psicológica complementa otras áreas deportivas. Los capítulos describen información física, técnica, táctica, psicológica y social que interactúa, y coordinación con otros profesionales. No asignan al ojeador una competencia diagnóstica general por observar muchas competiciones. Tampoco hacen de la psicología un filtro independiente de las tareas de cada modalidad. Una pregunta sobre decisión, concentración o adaptación necesita precisar la situación deportiva y los indicadores disponibles, además de quién recoge y quién interpreta los datos. [\[1\]](#)[\[2\]](#)[\[3\]](#)

[Inferencia] Un registro hipotético podría comenzar con finalidad y plazo: estudiar respuestas de un rival en un encuentro próximo o examinar aprendizaje de un candidato durante un periodo formativo. Esa cabecera limitaría qué conclusiones se redactan y para qué destinatario. No ofrece un contrato profesional universal ni una prueba nueva. Organiza el uso de información para que una descripción de acciones competitivas no termine convertida, sin nueva evidencia, en juicio permanente sobre personalidad o futuro. [\[1\]](#)[\[2\]](#)

La finalidad orienta el objeto del scouting



No se transfiere una conclusión táctica hacia un pronóstico de carrera.

[Inferencia] Composición original de las finalidades descritas por Sánchez Gombau y Guillén. Las lupas son símbolos de preguntas, sin pruebas diagnósticas. Los tipos pueden dirigirse a modalidades individuales o colectivas; no existe una ficha única validada por este esquema. Esquema didáctico original de EDUFISICA. Bases conceptuales: María del Carmen Sánchez Gombau y Félix Guillén García (2015); Roberto Ruiz Barquín (2015).

Analizar demandas y definir el criterio de rendimiento

Sánchez Gombau y Guillén presentan elaboración de criterios e indicadores como parte del proceso. Proponen examinar demandas de la disciplina, características del rendimiento y factores que lo sostienen. Subrayan que una acción deportiva puede expresar factores interrelacionados y que los perfiles admiten flexibilidad. La tarea no consiste únicamente en copiar características de una persona exitosa. Se necesita identificar qué conducta o resultado interesa y por qué un indicador aporta información sobre esa pregunta en la modalidad y etapa estudiadas. ^[1]

Ruiz Barquín distingue variables de resultado y de rendimiento al revisar procedimientos de evaluación. Un puesto o una victoria pueden funcionar como criterio para una investigación, mientras una conducta específica informa otro aspecto del desempeño. Ezquerro también critica reducir procesos psicológicos al resultado final de competición. Para scouting, definir el criterio evita que toda acción se juzgue desde una única cifra. Importa qué tareas se realizaron, qué oportunidades hubo y qué cambios situacionales acompañaron la ejecución. ^{[2][3]}

El análisis de demandas precisa la relación entre una habilidad y su situación. La atención relevante para una maniobra, una decisión o una acción sostenida no se identifica solo con una etiqueta de buena concentración. El caso de windsurf del capítulo 11 muestra cómo autores relacionan competencias con momentos distintos de práctica. Su lógica permite formular preguntas específicas, conservando que la propuesta no aporta un baremo universal. Antes de medir una característica, hay que explicar qué función se espera que cumpla en la actividad examinada. ^[1]

Los perfiles también requieren conservar límites de comparación. Ruiz Barquín señala diferencias de modalidad, categoría y entorno, y la posibilidad de combinaciones de capacidades. Un indicador débil no informa automáticamente incapacidad total, del mismo modo que uno favorable no determina éxito futuro. El criterio de rendimiento debería mantenerse explícito al integrar esos resultados. Si cambia el papel deportivo o la situación, puede cambiar la relevancia del indicador y será necesario revisar la interpretación, en lugar de conservar una clasificación por comodidad. ^[2]

[Inferencia] Un ejemplo original sería observar una decisión de pase bajo una situación definida y registrar oportunidades, acciones y consecuencias. Ese criterio es distinto de contar victorias del equipo o de atribuir inteligencia general al jugador. La decisión podría estudiarse junto con datos técnicos y explicaciones del participante, según el objetivo. El escenario no crea una escala de inteligencia deportiva: muestra cómo una pregunta delimitada puede impedir que un resultado específico se utilice como sustituto de varias capacidades diferentes. ^{[1][2][3]}

Planificar procedimientos con los recursos disponibles

Ruiz Barquín propone revisar el procedimiento de una entidad cuando ya existen pruebas: qué eficacia presenta, qué errores se han observado, qué baremos utiliza y si sus versiones resultan pertinentes. También incluye conocer la valoración de técnicos y considerar aspectos que otros profesionales no estén evaluando. Son propuestas de actuación dentro de su capítulo, no certificación de cualquier protocolo institucional. La existencia de una batería o su uso durante años no informa por sí solo si responde al objetivo actual de evaluación. ^[2]

Si no hay procedimiento, el autor plantea examinar experiencias de otras modalidades y valorar recursos materiales y humanos. La comparación puede generar preguntas, pero diferencias deportivas impiden asumir equivalencia automática. Tiempo de observación, profesionales disponibles, acceso a participantes y posibilidades de seguimiento condicionan qué evaluación es viable. Un plan debería hacer visibles esas condiciones. Prometer una conclusión de largo plazo con información muy breve puede dejar una distancia entre el objetivo anunciado y la evidencia que realmente podrá recogerse. ^[2]

El capítulo contempla estrategias puntuales, continuas y mixtas con información de expertos y evaluación psicológica u otras áreas del cuerpo técnico. Integrar métodos no consiste en reunir todas las pruebas posibles. Ezquerro relaciona evaluación con conducta objeto de estudio y variables personales y ambientales; esa premisa da una razón para elegir cada procedimiento. Una entrevista puede precisar contexto, una observación registrar acciones y un instrumento aportar indicadores de un constructo. La combinación tiene sentido si se explica qué información añade cada vía. ^{[2][3]}

Sánchez Gombau y Guillén incluyen puesta en práctica, revisión y comunicación en los criterios del proceso. La planificación, por tanto, necesita prever cómo se conservarán datos y cómo se revisará lo realizado, además de cuándo se observa. Es relevante distinguir el plan previsto del trabajo realmente ejecutado. Un cambio de sesión, rival o disponibilidad de participantes puede modificar condiciones de evaluación; documentarlo permite interpretar la información obtenida y delimitar conclusiones, sin presentar una aplicación incompleta como si fuera el procedimiento diseñado. ^{[1][2]}

Registrar conducta sin completar la escena con rasgos

Ezquerro propone que un sistema de observación incorpore antecedentes, conducta y consecuencias. En deporte, esa organización permite conservar qué ocurrió antes de una respuesta, cuál fue la acción registrada y qué sucedió después. Incluye ejemplos de reacción a errores y situaciones competitivas relevantes. La estructura no convierte la secuencia en causa demostrada: ordena datos que pueden contribuir a hipótesis. Para scouting, evita que una acción aislada se separe de su situación y termine descrita como una característica permanente. [3]

El capítulo distingue frecuencia, duración y otras dimensiones temporales de conductas, y señala utilidad del registro de interacciones y del seguimiento. La frecuencia debe relacionarse con oportunidades: cinco acciones no significan lo mismo cuando fueron posibles cinco o cincuenta. También importa qué categoría se utiliza y cómo se decide que una acción pertenece a ella. Observar tiene valor por conservar información de la actividad, pero una categoría amplia o una descripción ambigua pueden dejar poco claro qué se ha registrado. [3]

El registro conductual aporta una vía para contrastar autoinformes. La persona puede explicar cómo vivió un episodio y el observador registrar acciones visibles; ambas informaciones responden a preguntas relacionadas y diferentes. Ezquerro recuerda que variables psicológicas pueden ser inferidas a partir de indicadores. Por ello, una fila de comportamiento no debería escribirse como si contuviera la experiencia interna completa. La distinción entre acción y constructo permite revisar interpretaciones y pedir información adicional cuando una hipótesis no está suficientemente respaldada. [3]

[Inferencia] En un episodio hipotético, después de perder una oportunidad de juego, un deportista permanece fuera de la siguiente acción durante un intervalo y luego retoma su tarea. El registro conservaría situación, conducta y momento; no anotaría automáticamente que carece de resiliencia. Una conversación podría aportar si recibió una indicación, percibió dolor o estaba reorganizando una decisión. Son posibilidades para investigar, no explicaciones del caso. El ejemplo original muestra por qué una categoría psicológica requiere más información que la apariencia de una respuesta. [3]

La comparación entre episodios también necesita condiciones. Ruiz Barquín pide evaluación de proceso y atención a cambios de entrenamiento, categoría, lesiones o entorno. Si una conducta cambia, el registro puede mostrar variación, mientras su explicación requiere examinar esas circunstancias. Una mejora en el indicador no demuestra que aumentó una capacidad estable; una reducción tampoco prueba deterioro permanente. La observación organizada permite formular la pregunta de seguimiento con datos más claros, sin sustituirla por una etiqueta basada en una impresión global. [2][3]

Ejemplo hipotético: conservar el episodio observado



El registro no se completa con una etiqueta de resiliencia o motivación.
Las explicaciones se contrastan con información adicional.

[Inferencia] Ejemplo inventado inspirado en antecedentes, conducta y consecuencias de Ezquerro. No es un registro real, duración medida o instrumento validado. La curva ordena el relato sin mostrar una relación causal demostrada, y no copia la figura 1.3.

Esquema didáctico original de EDUFISICA. Bases conceptuales: Roberto Ruiz Barquín (2015); Milagros Ezquerro García-Noblejas (2015).

Entrevistas y otras vías para comprender el contexto

Sánchez Gombau y Guillén incluyen entrevistas y observación entre vías para identificar atributos relevantes, y reconocen límites de evidencia e inventarios en identificación de talento. Ruiz Barquín recomienda complementar procedimientos cuantitativos con entrevistas estructuradas o semiestructuradas que permitan conocer eventos y cambios significativos. Su función no es confirmar una etiqueta previamente escogida. Pueden aportar contexto sobre aprendizaje, decisiones, relaciones y circunstancias que modifican cómo se interpreta una acción o una puntuación. ^{[1][2]}

En evaluación de proceso, el capítulo 12 menciona acontecimientos escolares, familiares, lesiones, cambio de categoría, lugar de entrenamiento o entrenador. No presupone que todos produzcan el mismo efecto. Conocer que ocurrieron permite distinguir momentos comparados y estudiar su posible relación con evolución. La información contextual evita atribuir toda diferencia temporal a una disposición personal. Además, una explicación del deportista conserva su punto de vista: es material relevante que debe interpretarse junto con otras fuentes, sin tratarlo como verdad absoluta o como información prescindible. ^{[2][3]}

Las vías de evaluación necesitan mantener objetos distintos. Un cuestionario puede recoger respuestas sobre experiencia; observación registra conducta; medidas de otras áreas aportan información sobre tareas o condiciones. Ezquerro describe integración mediante análisis funcional y formulación de hipótesis. En scouting, ese marco permite preguntar si una conclusión tiene apoyo convergente o si hay discrepancias que requieren examen. La combinación de datos no obliga a que todos coincidan: una divergencia puede señalar diferencias de situación, significado, comprensión o procedimiento. ^[3]

[Inferencia] En una entrevista hipotética sobre una nueva tarea, se pediría a la persona explicar qué intentó hacer, qué información consideró y qué apoyos tuvo. La observación conservaría las acciones visibles correspondientes. Si una respuesta y el registro no coincidieran, se revisaría a qué episodio o aspecto se referían antes de decidir qué interpretación utilizar. El ejemplo organiza una conversación de estudio, sin ofrecer un guion clínico, inducir confesiones o establecer que una de las fuentes representa toda la experiencia. ^{[2][3]}

Elegir medidas pertinentes y conservar su incertidumbre

Ruiz Barquín diferencia cualidades generales y habilidades psicológicas específicas del entrenamiento en una modalidad. Esa distinción ayuda a elegir medidas con relación a la pregunta. Un indicador sobre una disposición general no sustituye comprobar qué hace el deportista en una situación particular. Tampoco un test de una tarea específica representa todos los componentes de su funcionamiento. El capítulo propone múltiples vías y reconoce necesidad de pruebas específicas; su catálogo no se convierte aquí en batería universal de scouting. ^[2]

La fiabilidad y la validez importan porque decisiones de seguimiento o selección pueden apoyarse en pequeñas diferencias. El autor señala que intervalos de test y retest disponibles no siempre coinciden con el tiempo usado para valorar progresión. Si el seguimiento cambia, también cambia la pregunta sobre estabilidad y precisión. No se ofrece un valor único de fiabilidad como autorización para decidir. El problema es qué inferencia se pretende realizar con la puntuación y qué respaldo tiene la medida para ese uso y periodo. ^[2]

Los baremos requieren pertinencia respecto a población y modalidad. El capítulo advierte que referencias generales pueden no detectar cambios relevantes de un deportista en formación. Una comparación puede ser útil para una población y menos específica para otra. Conservar edad, etapa, tipo de actividad y condiciones de administración forma parte de la interpretación. No corresponde fabricar un punto de corte local porque una organización necesita decidir: desarrollar una medida nueva implica trabajo de validación y no se cumple por asignarle números. ^[2]

Ezquerro añade que respuestas elevadas en un cuestionario son indicadores, susceptibles de problemas de comprensión y otros sesgos. El dato no informa automáticamente una fuerte capacidad o motivación. Para scouting, ese límite resulta importante cuando se quiere ordenar candidatos: una diferencia de puntuación puede necesitar comprobar acceso al contenido, contexto de respuesta y relación con conductas pertinentes. El instrumento aporta información dentro del procedimiento; no absorbe las responsabilidades de definir criterio, examinar condiciones y explicar incertidumbre. [3]

La relación entre medida y decisión debe permanecer visible. Ruiz Barquín propone comprobar acierto y error de procedimientos, y Sánchez Gombau y Guillén reconocen riesgos del uso de inventarios. Describir que una prueba mide un constructo no demuestra que prediga un resultado específico o que resulte suficiente para seleccionar. Una evaluación puede servir para orientar desarrollo aun cuando no justifique exclusión. La utilidad depende del objetivo y del respaldo de la interpretación, además de características técnicas del instrumento. [1][2]

Seguir procesos en vez de congelar una evaluación

Sánchez Gombau y Guillén presentan selección como proceso continuo en el que deportistas evolucionan. Ruiz Barquín insiste en evaluación longitudinal y específica, con datos cualitativos que ayuden a contextualizar cambios. El seguimiento no es solamente repetir una prueba a intervalos. Necesita conservar qué se evalúa, qué condiciones se mantienen o cambian y qué información se incorpora para interpretar evolución. La continuidad permite revisar hipótesis y distinguir una respuesta a circunstancias particulares de un patrón observado en situaciones diversas. [1][2]

En jóvenes, maduración y entrenamiento pueden modificar rendimiento. El capítulo 12 agrega variables del entorno, como familia y entrenador, que pueden facilitar o dificultar manifestación de capacidades. Reconoce falta de resultados suficientes para calibrar todas las modalidades. Ese límite impide completar el potencial de una persona a partir de una fotografía de desempeño. El evaluador puede estudiar progreso y barreras, pero necesita conservar qué información está disponible y qué aspecto continúa como estimación incierta. [2]

Ruiz Barquín propone observar capacidad de aprendizaje durante un periodo de entrenamiento, además de medidas relacionadas con tareas y problemas deportivos. La propuesta requiere conservar qué se enseña, qué oportunidades de práctica tiene el participante y qué información se utiliza para describir progreso. El rendimiento de una primera ejecución y los cambios durante aprendizaje son datos diferentes. Esa organización puede enriquecer seguimiento, sin identificar una mejora breve con potencial ilimitado. Tampoco acredita una prueba nueva por observarla

repetidamente: la relación entre indicador, habilidad y criterio necesita estudio para el uso que se pretende. [2]

También cambia el valor de una comparación temporal. Si un atleta asciende de categoría, se enfrenta a otras tareas o tiene una lesión, dos resultados pueden referirse a condiciones diferentes. Ruiz Barquín propone registrar esas circunstancias y examinar su influencia. La pregunta no es únicamente cuánto subió o bajó una puntuación, sino qué actividad representa en cada momento. La descripción de contexto ayuda a comprender variación sin atribuirla automáticamente a crecimiento o disminución de una cualidad psicológica. [2]

[Inferencia] Un seguimiento hipotético conservaría fechas, oportunidades observadas, criterios, información contextual y razones de los cambios del procedimiento. Si se modificara una tarea, se explicaría qué comparación sigue siendo posible y cuál necesita nueva evidencia. El ejemplo no fija periodicidad ni valida una ficha. Organiza preguntas para que seguimiento signifique revisión del proceso y no acumulación de puntuaciones. La decisión de ampliar observación podría responder a incertidumbre concreta, en lugar de utilizar un informe inicial como destino irreversible. [1][2][3]

Scouting de rivales: acciones pertinentes sin diagnóstico a distancia

En scouting de adversarios, Sánchez Gombau y Guillén sitúan la finalidad en preparar un enfrentamiento próximo. El análisis busca fortalezas y debilidades relevantes para ese objetivo, tanto en modalidades colectivas como individuales. La dimensión psicológica puede incorporarse mediante preguntas sobre acciones y respuestas en situaciones competitivas. Sin embargo, el hecho de observar a un rival no proporciona toda la información de una evaluación psicológica personal. El objetivo táctico requiere conservar qué se conoce y qué permanece fuera de alcance del procedimiento. [1][3]

La interacción persona-situación descrita por Ezquerro impide separar una respuesta de sus antecedentes y consecuencias. Un rival puede actuar de manera diferente ante marcadores, tareas o decisiones distintas. Estudiar esas variaciones aporta información específica para la competición, mientras inferir un rasgo estable exigiría otro respaldo. El registro puede comparar patrones de conducta sin atribuir motivos privados ni convertir una secuencia de acciones en diagnóstico. El marco de evaluación del capítulo conserva indicadores e hipótesis como niveles diferenciados de información. [3]

[Inferencia] Un ejemplo original sería analizar cómo un adversario distribuye acciones después de ciertos eventos del juego, con una definición precisa de qué se cuenta y cuántas oportunidades hubo. La conclusión describiría ese conjunto de episodios. No

afirmaría que el rival tiene miedo a una situación ni que reaccionará igual en el siguiente encuentro. El análisis podría orientar preguntas del equipo sobre su propia preparación, conservando rival, contexto y periodo observados como límites de la información. ^{[1][3]}

[Inferencia] También sería pertinente revisar qué materiales y finalidades recoge una propuesta de evaluación. Observar acciones competitivas y utilizar información personal obtenida en una relación psicológica son situaciones distintas. La consideración procede del énfasis de Ezquerro en confianza y confidencialidad, no de una norma de scouting actual descrita por estas fuentes. El ejemplo propone mantener la finalidad y procedencia de datos visibles, sin ofrecer un protocolo legal o autorizar uso de información por el simple hecho de que pueda resultar competitivamente interesante. ^[3]

El caso histórico de windsurf: competencias ligadas a maniobras

Sánchez Gombau y Guillén presentan un ejemplo de detección en windsurf que remite a Guillén, Sánchez Gombau y Madroño de 2011. El capítulo describe práctica competitiva y recreativa y relaciona momentos clave con competencias psicológicas. Es una propuesta situada en el texto de 2015, no evaluación de un programa aplicado con resultados demostrados. El interés para scouting está en su modo de razonar: analizar una tarea deportiva concreta antes de decidir qué aspectos psicológicos podrían contribuir a su realización. ^[1]

El pumping se describe como movimiento rítmico de la vela que proporciona propulsión adicional. Los autores relacionan esa acción sostenida con objetivos, estrategias motivacionales, atención y concentración. El capítulo incorpora información histórica de reglas y demandas físicas, pero esta lectura no la utiliza como instrucción actual o prescripción de carga. La competencia psicológica se plantea en relación con exigencias de la maniobra y de ciertas modalidades reseñadas, sin convertirla en requisito idéntico para toda práctica de windsurf. ^[1]

La trasluchada se presenta como maniobra de cambio de dirección en la que se coordinan tabla y vela. Los autores destacan su dificultad y proponen visualización de la maniobra. Esa relación es una propuesta de competencia, no prueba de que una puntuación en imaginación identifique talento o prediga quién la dominará. La observación de ejecución, información técnica y experiencia de aprendizaje aportan objetos distintos. El caso permite precisar qué función se atribuye a una habilidad psicológica, manteniendo pendiente cómo evaluarla para un uso específico. ^[1]

El salto se relaciona con atención, concentración y manejo de ansiedad. La lectura conserva esa conexión de la propuesta sin reproducir alturas o convertir el ejemplo

en recomendación de exposición a riesgo. La tarea de scouting sería definir qué información pertinente se necesita y quién puede evaluarla en condiciones apropiadas. El capítulo no describe una prueba de admisión basada en realizar una maniobra peligrosa. Tampoco presenta una cantidad de ansiedad o concentración que determine éxito futuro en todos los participantes. ^[1]

La síntesis de los autores reúne manejo de ansiedad, automotivación, atención, concentración, visualización y autoconcepto físico, y propone un programa con equipo multidisciplinar que valore capacidades físicas, antropometría y habilidades deportivas. No se ofrece una batería validada con decisiones de inclusión y exclusión. El caso muestra integración de competencias y tareas, dentro de un proceso que necesitaría definir procedimientos y estudiar su calidad. La procedencia histórica permanece explícita para que las demandas descritas no se interpreten como reglamento vigente. ^[1]

[Inferencia] Un organizador original del caso separaría maniobra descrita, competencia propuesta, dato por recoger y conclusión permitida. Si solo se dispusiera de descripción de demandas, no completaría la columna de evaluación con una predicción de rendimiento. El organizador no copia un programa del libro ni instruye a practicar maniobras. Sirve para reconocer la distancia entre analizar una actividad, elegir indicadores y demostrar utilidad predictiva de un procedimiento psicológico. ^{[1][2]}

Windsurf: relacionar tareas y competencias propuestas

Pumping



Objetivos y automotivación
Atención y concentración

Trasluchada



Visualización de la maniobra
Pregunta por ejecución y aprendizaje

Salto



Atención y concentración
Manejo de ansiedad

Propuesta del capítulo de 2015: analizar demandas antes de medir.
No es entrenamiento técnico, prueba de admisión o programa eficaz probado.

[Inferencia] Organizador original del relato de Sánchez Gombau y Guillén (2015). Las curvas son marcas conceptuales sin trayectorias reales, alturas, velocidades o cargas. Conserva competencias propuestas y equipo multidisciplinar, sin convertirlas en umbrales de selección ni copiar un programa técnico. Esquema didáctico original de EDUFISICA. Bases conceptuales: María del Carmen Sánchez Gombau y Félix Guillén García (2015); Roberto Ruiz Barquín (2015).

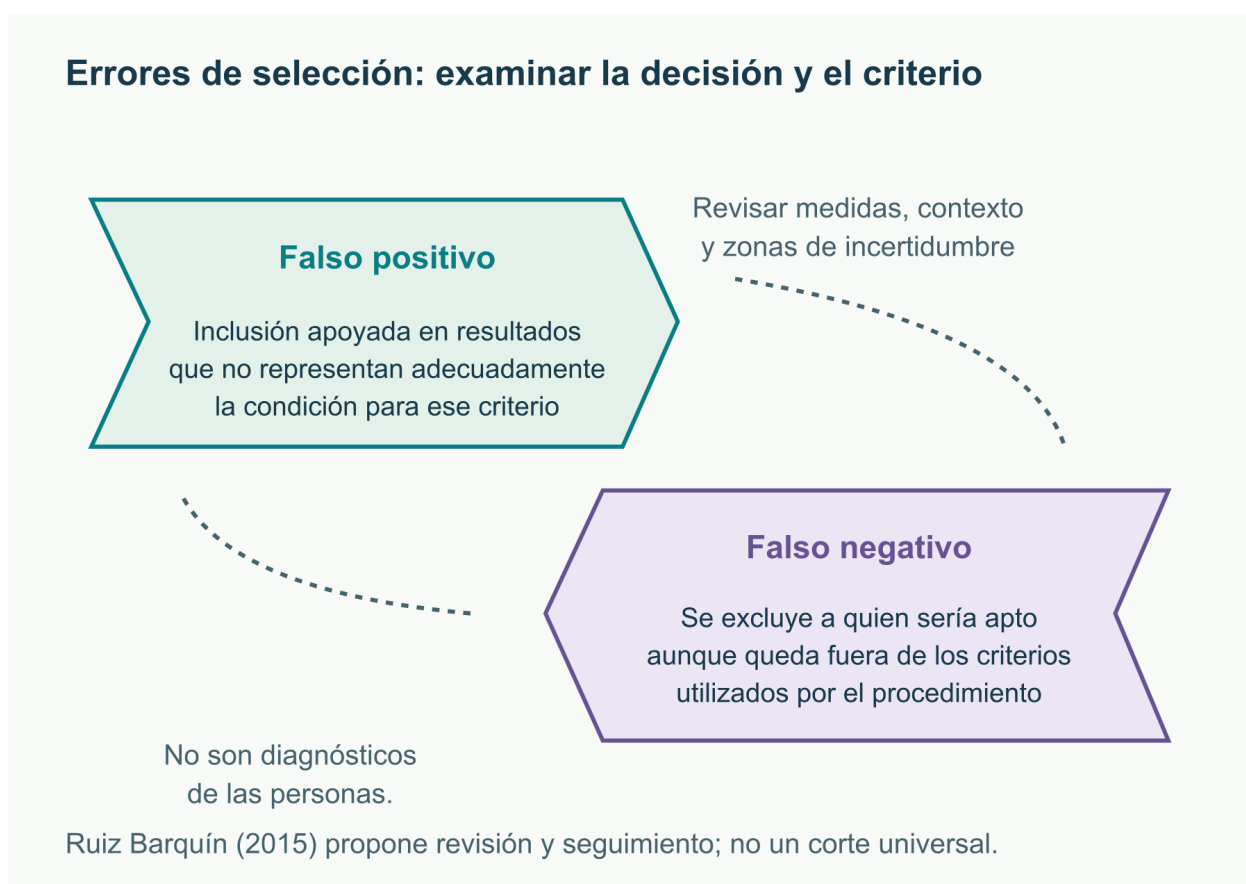
Integración multidisciplinar y errores de decisión

Ruiz Barquín propone integración de datos y análisis de casos con el equipo multidisciplinar cuando aparecen puntuaciones próximas a criterios o en zonas de incertidumbre. No describe esa reunión como una garantía de acierto. La información psicológica se relaciona con aspectos técnicos, físicos, tácticos y contextuales, conservando qué evalúa cada área. El objetivo es examinar la decisión con más detalle, en lugar de convertir una diferencia pequeña o un único indicador en fundamento suficiente de inclusión o exclusión. ^[2]

El autor distingue falso positivo y falso negativo dentro de procesos de selección: incluir a alguien a partir de resultados que no representan adecuadamente su condición y excluir a una persona que sería apta pero queda fuera de criterios empleados. Son errores ligados al procedimiento y a decisiones, no diagnósticos de personas. Reconocerlos exige examinar qué criterio se utilizó, qué respaldo tenía y qué información posterior permite revisar el acierto. Un resultado favorable en una prueba no equivale a un pronóstico sin error. ^[2]

El capítulo presta especial atención a consecuencias de exclusión y propone reevaluación, información más completa y consideración de barreras de desarrollo. También reconoce dificultad para fijar puntos de corte que permitan juzgar compensación de capacidades. No establece que cualquier déficit pueda compensarse ni que toda exclusión sea un error. La cuestión es revisar si la decisión conserva modalidad, situación, posibles cambios y precisión de la medida, además de ofrecer información comprensible y opciones de desarrollo acordes con lo conocido. [2]

Ezquerro aporta un marco para integrar datos: organizar interacciones entre características de persona y situación y formular hipótesis que necesitan comprobación. Esa integración no consiste en sumar indiscriminadamente puntuaciones o resolver discrepancias por mayoría de opiniones. El trabajo puede señalar qué datos apoyan una interpretación, qué elementos la contradicen y qué falta observar. La incertidumbre se vuelve así una parte explícita del informe, con preguntas concretas para seguimiento; no una etiqueta de incapacidad del deportista. [2][3]



[Inferencia] Esquema conceptual original de las definiciones de Ruiz Barquín, sin casos reales, cifras o puntos de corte. Las formas no codifican probabilidades y las curvas expresan revisión, no compensación automática de cualquier déficit. No es clasificación clínica o algoritmo de admisión. Esquema didáctico original de EDUFISICA. Bases conceptuales: Roberto Ruiz Barquín (2015).

Comunicar resultados y proteger la relación de evaluación

Ruiz Barquín diferencia informe al cuerpo técnico y devolución al deportista, y pide información precisa y comprensible cuando participan menores y sus responsables. El contenido debe conservar límites de evaluación y orientación sobre desarrollo. Esa propuesta profesional pertenece a la fuente de 2015; no se presenta como revisión de legislación actual. El informe comunica lo que se ha estudiado y su alcance. Una expresión técnica amplia puede resultar poco útil si no explica qué conducta, situación o medida respalda la interpretación. ^[2]

La comunicación no necesita ocultar dificultades, pero sí distinguir información y juicio global. Una limitación observada en una tarea no resume a la persona. El capítulo propone alternativas para características mejorables y atención a consecuencias de selección. Explicar qué podría desarrollarse y qué información se necesita permite mantener una relación entre evaluación y oportunidades. Tampoco corresponde prometer progreso porque se ha propuesto entrenamiento: sus condiciones, uso y resultados necesitan seguimiento. La orientación conserva el respaldo de lo evaluado. ^[2]

Ezquerro sitúa confidencialidad como condición profesional y elemento de confianza. Advierte sobre circulación informal de información entre psicólogo y técnicos, y describe participación del deportista cuando se necesita comunicar ciertos aspectos. Para scouting psicológico, la comparación recuerda que colaboración no equivale a entregar todo contenido personal a toda persona interesada. Esta lectura no desarrolla excepciones clínicas ni reglas legales actualizadas: conserva el problema de finalidad, consentimiento, destinatarios y protagonismo descrito por la autora. ^[3]

[Inferencia] Un informe hipotético separaría registros, interpretaciones, límites y propuestas de seguimiento. Podría indicar que una respuesta fue observada en un conjunto de situaciones y que otra conclusión requiere evaluación adicional. Para un destinatario técnico se explicaría su relación con la pregunta deportiva; en devolución personal se conservaría comprensión y posibilidades de desarrollo. El ejemplo es una organización editorial de contenido, no formato obligatorio, permiso para divulgar información o decisión de contratación. El documento debería permitir revisar cómo se llegó a cada afirmación. ^{[1][2][3]}

Ejemplo hipotético: dos preguntas ante un mismo episodio

[Inferencia] En un equipo formativo hipotético, una jugadora retoma una acción después de cometer un error. Un observador registra antecedentes, respuesta y consecuencias en ese episodio. Si la finalidad fuera describir la conducta durante una tarea, el registro podría aportar información pertinente. Si se pretendiera anticipar su evolución a largo plazo, se necesitarían otros momentos, medidas y datos contextuales. El escenario original permite distinguir objetivo y evidencia sin atribuir un rasgo de fortaleza o una probabilidad de llegar a la élite. [\[1\]\[2\]\[3\]](#)

[Inferencia] La entrevista del mismo proyecto podría explorar qué entendió de la tarea y qué información utilizó. El entrenador aportaría datos sobre objetivos técnicos y oportunidades de aprendizaje. Una discrepancia entre voces se conservaría antes de decidir su interpretación. Si una jugadora explicara una indicación que el observador no conocía, cambiaría el contexto del registro, sin volver inútil la observación. El ejemplo no establece quién tiene razón por su función: muestra cómo el procedimiento puede ampliar información antes de concluir. [\[2\]\[3\]](#)

[Inferencia] En otro uso, el equipo estudia acciones de una rival para una competición próxima. Registra respuestas en situaciones definidas y formula hipótesis sobre patrones de juego. Esa información no se emplearía automáticamente para seleccionar a la jugadora del primer escenario: cambian persona, tarea, objetivo y horizonte. El scouting de adversarios aporta preparación específica, mientras evaluación de desarrollo necesita seguimiento. La comparación original evita trasladar una conclusión táctica hacia una clasificación psicológica o de talento sin nueva justificación. [\[1\]\[2\]\[3\]](#)

[Inferencia] Al revisar ambos proyectos, se examinarían cumplimiento del plan, oportunidades observadas, calidad de los datos y claridad de informes. Si la información resultara insuficiente, la pregunta sería qué falta y cómo puede recogerse, en lugar de completar casillas con impresiones. Podrían revisarse procedimientos o posponerse una conclusión que no tenga respaldo suficiente. El escenario no ofrece un algoritmo de admisión ni demuestra eficacia de la combinación propuesta; ilustra cómo una evaluación puede conservar sus límites y mantener preguntas concretas de trabajo. [\[1\]\[2\]\[3\]](#)

Revisar el procedimiento y sostener posibilidades de desarrollo

Las fuentes incluyen revisión de procedimientos, comunicación y seguimiento dentro del proceso. Ruiz Barquín propone comprobar acierto y error, pertinencia de baremos y utilidad de métodos para los objetivos de la entidad. Esa evaluación del procedimiento es diferente de evaluar al deportista. Permite preguntar si las decisiones obtenidas tienen respaldo y dónde aparecen dificultades del sistema: una medición poco precisa, un criterio mal definido, información contextual ausente o un plazo que no permite estudiar lo anunciado. ^{[1][2]}

La revisión también puede examinar qué información se utiliza después. Un informe que describe necesidades de aprendizaje debería relacionarse con oportunidades de desarrollo y con seguimiento del trabajo realizado. Ezquerro vincula evaluación e intervención y señala comprobación de hipótesis como guía. No basta que un procedimiento produzca una lista ordenada si su objetivo era comprender condiciones para aprender o adaptarse. La calidad de la conclusión depende de su relación con la pregunta y de cómo se contrasta en el tiempo. ^{[2][3]}

El caso de windsurf deja visible esa distancia: se describen tareas y se proponen competencias, pero faltan procedimientos validados y resultados de eficacia en el propio relato. Los capítulos de 2015 plantean oportunidades y límites de investigación, no un estado actualizado del campo. Las lecturas recomendadas del capítulo 11 son referencias para continuar, sin constituir capítulos consultados de esas obras. Esta monografía conserva selección, observación y predicción como tareas relacionadas que necesitan evidencia específica, y reserva su alcance a los textos efectivamente leídos. ^{[1][2]}

Sánchez Gombau y Guillén proponen considerar desarrollo de quienes no son seleccionados, y Ruiz Barquín termina con atención a errores decisionales y vías de orientación. Ese énfasis impide reducir scouting a excluir. Una evaluación puede aportar datos sobre oportunidades, preguntas pendientes y apoyo pertinente, junto con decisiones competitivas. La conclusión útil conserva qué se conoce, qué se estima y qué se decide, de manera que el proceso pueda revisarse sin tratar una puntuación o una observación como destino completo de la persona. ^{[1][2][3]}

Referencias bibliográficas

1. Sánchez Gombau, M. C., & Guillén García, F. (2015). Selección y scouting de deportistas. En A. García-Naveira Vaamonde & L. Locatelli Dalimier (Coords.), Avances en psicología del deporte. Editorial Paidotribo.

Selección y scouting de deportistas

2. Ruiz Barquín, R. (2015). La detección y selección de talentos deportivos desde una perspectiva psicológica. En A. García-Naveira Vaamonde & L. Locatelli Dalimier (Coords.), Avances en psicología del deporte. Editorial Paidotribo.

La detección y selección de talentos deportivos desde una perspectiva psicológica

3. Ezquerro García-Noblejas, M. (2015). Evaluación conductual e intervención psicológica en el deporte. En A. García-Naveira Vaamonde & L. Locatelli Dalimier (Coords.), Avances en psicología del deporte. Editorial Paidotribo.

Evaluación conductual e intervención psicológica en el deporte

Fuentes y criterios editoriales: edufisica.com/enciclopedia/psicologia-deportiva/fuentes-y-metodo.html